

## 1994 - Variaciones de un Espacio I y II

### Notas a la Exposición en Galería Quorum del 7 de febrero al 11 de marzo de 1995

El pintor, en los últimos años, ha venido meditando y laborando, a la luz de los conceptos de la filosofía de Xavier Zubiri, en concreto sobre el riquísimo concepto zubiriano de «respectividad» de lo real, acerca de la variabilidad de un espacio pictórico. Sistemáticamente, ha venido aplicando esas ideas zubirianas, de acuerdo con su propia manera de pintar, al campo de la plástica. El resultado, como no podía ser de otro modo, ha consistido en la construcción de «series» secuenciales, las cuales manifiestan, una y otra vez, la *transformación* que se opera en el espacio cuando se varía la «posición respectiva» de los momentos que constituyen su estructura.

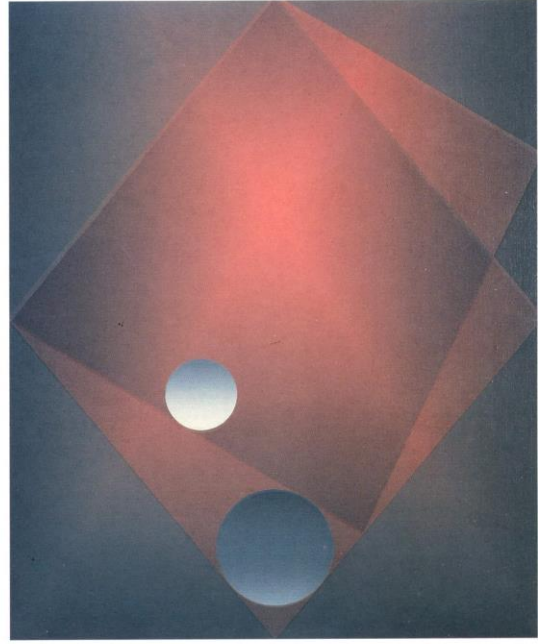
Escribía el pintor, no hace mucho, con ocasión de otra pequeña muestra de sus obras: *«si, en la construcción de un posible espacio plástico, se varía el significado posicional, cromático, lumínico, textural, etc., de uno cualquiera de los «momentos» estructurales que lo «conforman», no sólo se modifica su «organización» y su «configuración», sino que, a semejanza de lo que ocurre en una oración gramatical cuando se varía la posición de las partes que la integran, vgr. El adjetivo: «Pedro es un hombre “pobre”» en «Pedro es un “pobre” hombre», se modifica, auna con ellas, la significación del espacio. El espacio plástico, construido según esas posibles variaciones posicionales, hace presente, en virtud de esas mismas variaciones, modificaciones de «sentido», aunque permanezca idéntico el «asunto plasmado»».*

Esta exposición se enmarca en dichos supuestos: los cuadros expuestos no pretenden ser sino «variaciones» sintácticas de una misma estructura espacial.

Ya para facilitar una mejor inteligencia de lo afirmado programáticamente en estas breves líneas introductorias, cuya pretensión consiste en situar adecuadamente a espectador en el punto de vista de la intencionalidad que ha guiado al pintor en la construcción de las «series» expuestas, bastaría con aludir a un ejemplo señero, aunque en diversa dirección plástica: las «copias» realizadas por Rubens, en su estancia madrileña 1628, de algunas de las pinturas de Tiziano que se encontraban, por aquel entonces, en el Real Alcázar.

Las obras de Tiziano, junto a las «réplicas» rubensianas, fueron expuestas en el Museo del Prado en el año 1987. Los estudios que integran el catálogo de esa exposición, *Rubens copista de Tiziano*, especialmente el de Görel Cavalli-Björkman, Rubens y Tiziano, corroboran lo dicho en esta nota.

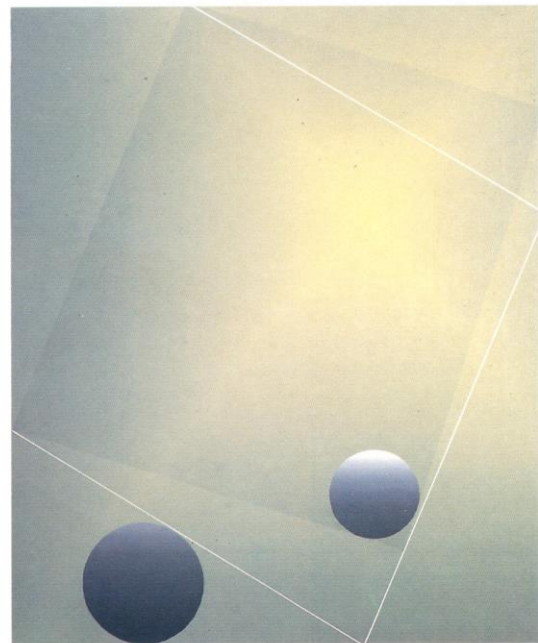
*Julián Casado*

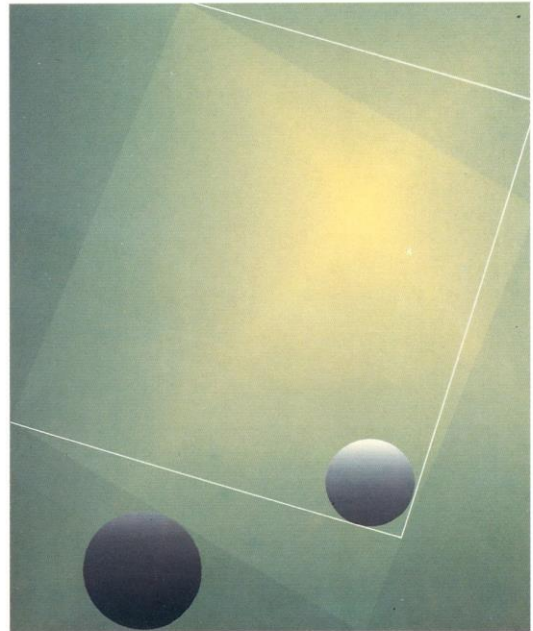
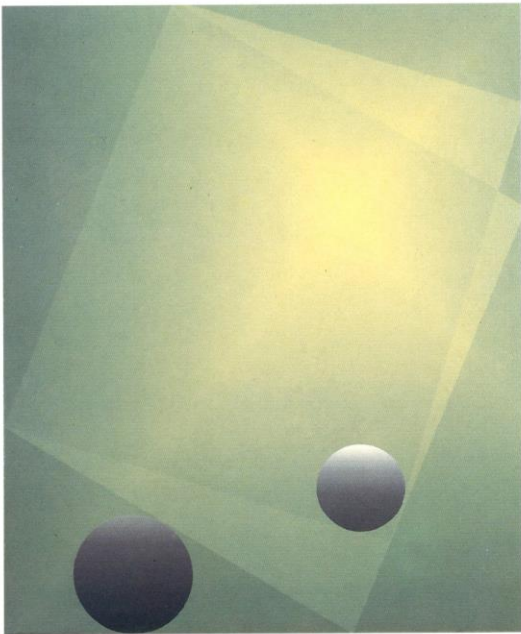
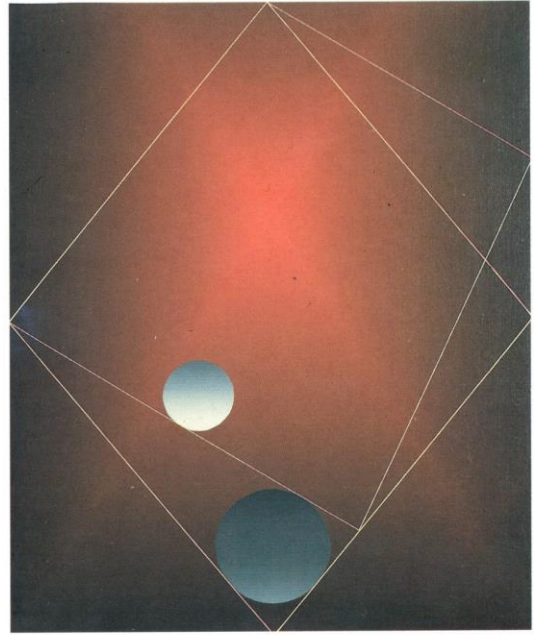
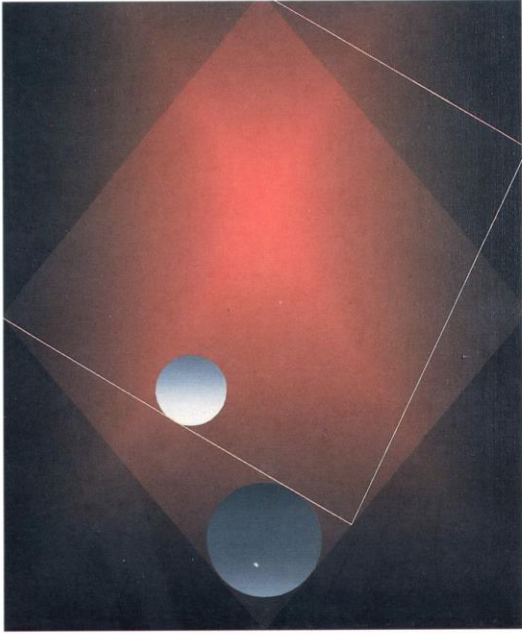


*Variación de un espacio, II*

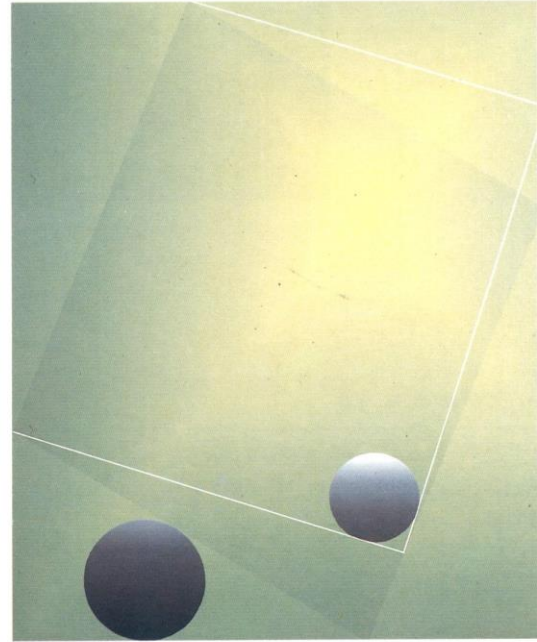
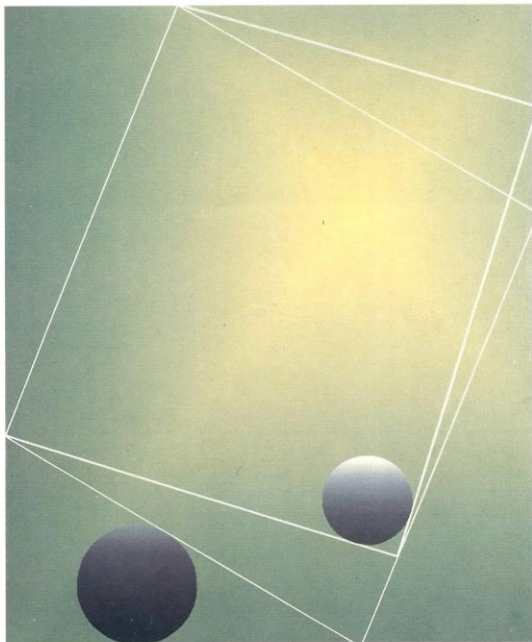
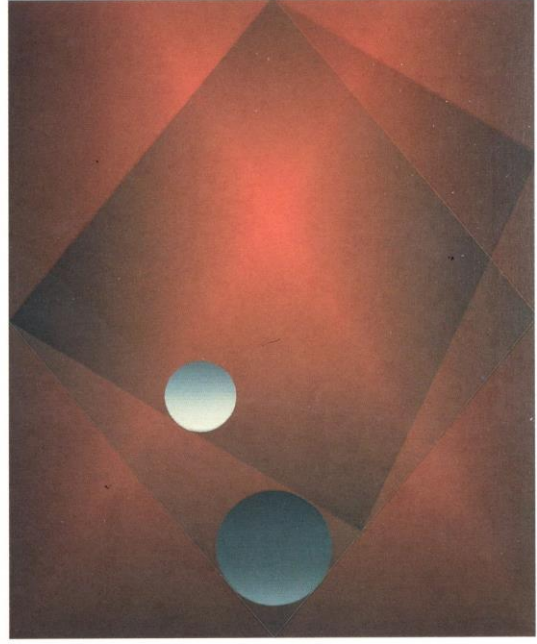
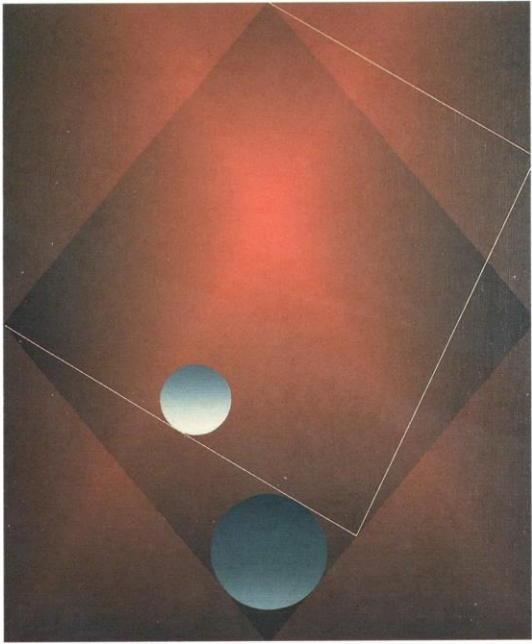
---

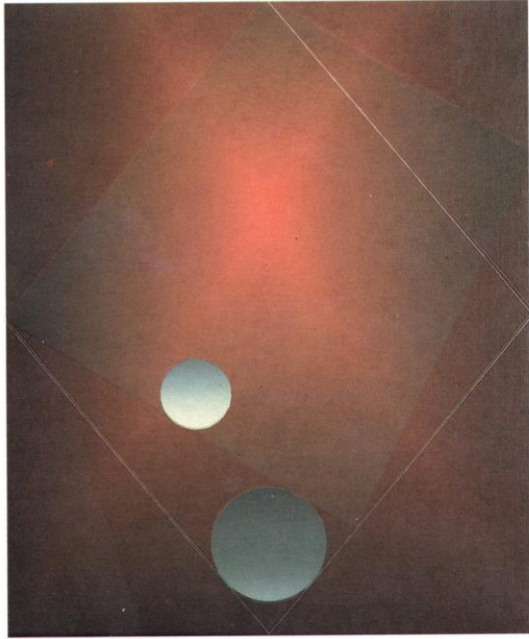
Políptico: 7 piezas de 46 x 38 cm  
Acrílico sobre lienzo  
1994











*Variación de un espacio, I*

---

Políptico: 7 piezas de 46 x 36 cm  
Acrílico sobre lienzo  
1994

